

# Movimiento Vecinal y Grupos de Electores en Mérida, Venezuela. ¿Nuevos Actores, Nuevas Identidades? <sup>1</sup>

Oscar V. Aguilera D. \*

## Resumen

Este artículo trata sobre la evolución de parte del movimiento social urbano de Mérida, Venezuela, a partir de la creación de un grupo electoral que participó en los procesos electorales locales para la elección de gobernadores, alcaldes y concejales de 1989, de 1992 y de 1995. El tránsito de un movimiento social eminentemente reivindicativista y reactivo, a uno con intencionalidades políticas y proactivo, le permiten al autor reflexionar sobre las potencialidades y las limitaciones en la génesis y desarrollo de los nuevos actores sociopolíticos en la Venezuela de los noventa. Dicha experiencia ocurre dentro de la

---

<sup>1</sup> Presentado originalmente en el evento: Nuevos Actores Sociopolíticos, Clientelismo, Redes y Autonomía en el marco del 49 Congreso Internacional de Americanistas, Quito, julio de 1997.

\* Sociólogo, Mg. Sc. en Ciencias Políticas, candidato a Doctor en Urbanismo, Miembro del GISAC (Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad) de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Director de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Profesor Asociado de la ULA, Miembro del Programa de Promoción al Investigador (PPI) del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela. Telefax 58 74 403960. E-mail: odagui@ciens.ula.ve.

introducción de reformas que refuerzan el ámbito local y estimulan la aparición de organizaciones como la aquí reseñada, pero que con la crisis de nuestro sistema sociopolítico, en la primera mitad de los noventa, adquieren una significación particular. Advertir la misma, explicar su desarrollo, precisar sus limitaciones y comentar sus proyecciones constituye el propósito del presente trabajo.

**Términos claves:** Movimientos sociales, actores sociopolíticos, identidad, Mérida, Venezuela

## Abstract

### *Neighborhood Movements and Electoral Groups in Merida, Venezuela. New Protagonists? New Images?*

Evolution of urban political movements in Merida, Venezuela as reflected in an electoral group participating in the election of the governors, mayors and council members in 1989, 1992, and 1995. The action of the group, marked by reactionary power grabbing strategies while maintaining electoral support, gives rise to speculation as to the limitations of these processes in the era of the nineties. Such strategies occurred during central government reform which aimed at strengthening local government. The effect of this reform as it affected existing strategies is brought under analysis.

Key words: social movements, sociopolitical actors, identity, Merida, Venezuela

## Introducción

En el presente trabajo analizaremos una experiencia concreta de participación ciudadana la cual ocurre en la Ciudad de Mérida, Venezuela, en la primera parte de la década de los noventa. Este análisis forma parte de una línea de investigación desarrollada sobre los Movimientos Sociales de Mérida, Venezuela, desde la perspectiva de su vinculación con el desarrollo urbano de la Ciudad. Sin embargo, el caso en particular que aquí trataremos tiene que ver con el desarrollo de una experiencia de particular valor sociopolítico, pues actores involucrados en la "lógica de la necesidad" (Pirez, 1996) mutan a actores de la "lógica de la política" (Pirez, 1996). El caso se relaciona igualmente con los cambios en el sistema sociopolítico venezolano de los últimos años, con el auge del proceso de descentralización y con el surgimiento de una experiencia organizativa de intenciones políticas susceptible de ser vista como expresión de un Movimiento Social de mayor consisten-

cia y perspectivas, acaso incluso, como una nueva identidad en gestación y una nueva representación local de "la ciudadanía" en ciernes.

## **Movimientos Sociales y Política en Mérida. La experiencia de Convergencia Merideña (1989) y la de Unidad Vecinal Independiente (UVI) de Mérida, (1992, 1995)**

Si bien "...los movimientos sociales siempre tienen implicaciones políticas aún cuando sus miembros no luchen por el poder político." (Heberle, 1975: 38), esto no significa que no se pueda diferenciar los movimientos expresamente políticos de los que persiguen propósitos diferentes. El análisis sobre crecimiento urbano y transformación social (Aguilera, 1996) reveló un tipo de movimiento donde lo fundamental no es lo político, aún cuando ello esté, de algún modo presente, especialmente cuando el opositor frente al cual se organiza la gente es el Estado. Utilizando la propuesta de Pirez (1966)<sup>2</sup>, se trató de diferenciar los movimientos cuya lógica o racionalidad es política y se mueven, por tanto, en el ámbito del Estado, asumiendo la posibilidad de competir por el poder político de manera manifiesta; a diferencia de aquellos movimientos de lucha por la vivienda, cuya lógica es la "necesidad", es decir los movimientos reivindicativistas, (Borja, 1975; Melucci, 1976).

El presente trabajo analiza la creación de grupos de electores para participar en las elecciones locales de 1989, 1992 y 1995 partiendo de experiencias de organización vecinal reivindicativista, asunto que se percibe como una expresión del incipiente desarrollo en Mérida de un Movimiento Social Popular Vecinal pero que en este caso, deri-

---

2 En concreto rescataremos la idea de que los actores sociales de la Ciudad responden en su comportamiento cotidiano, a un conjunto de Lógicas (afirma Pirez), racionalidades (proponemos nosotros), estas serían: 1- La Lógica de la Ganancia, en el ámbito del Mercado. 2- La Lógica de la Política, en el ámbito del Estado. 3- La Lógica de la Necesidad, en el ámbito de la Sociedad. Pirez reconoce una Lógica adicional la cual resulta subsidiaria de las otras, la Lógica del Conocimiento, en el ámbito de ¿la Ciencia?, ¿de la Academia? incluso, ¿de la Tecnocracia?. La enriquecedora discusión que generó esta ponencia le permitió a una colega de la Universidad Complutense de Madrid proponer igualmente otra Lógica, la de la cultura, en los ámbitos de la identidad, de lo lúdico, de lo singular quizás. El valor analítico de este ordenamiento y la intención de vincularlo a nuestra reflexión sobre los movimientos de autoconformación societaria en Mérida, en Venezuela y en América Latina serán el camino que recorreremos en el presente capítulo. Las Lógicas y sus ámbitos tienen, afirma PIREZ, también su adscripción territorial es decir, los actores responden también a una pertenencia local, regional, nacional y transnacional, tal especificación introduce una complejidad que intenta aproximarse a la que concurre en cualquier caso de la vida real como los que intentamos analizar en este trabajo

va a una expresión con deliberadas intenciones políticas, la cual se propone, expresamente, la participación en la actividad política en términos formales; es decir, en la lucha por el poder político, la conquista de posiciones en los poderes públicos, en la institucionalidad del Estado local y regional, bajo el supuesto de que es posible aspirar ahora a cambios desde aquí mismo, dadas las nuevas condiciones de promoción y autonomía de lo local, resultantes de las reformas políticas emprendidas en esos años dentro del proceso de descentralización político administrativa que ha vivido el país.

Este Movimiento resulta una experiencia inédita y reciente lo cual dificultará en parte una perspectiva lo suficientemente amplia de sus reales posibilidades, no obstante puede ser enmarcado en consideraciones que vinculan dicha iniciativa con los procesos generales que serán considerados propios de la evolución sociohistórica local, nacional y latinoamericana, también con sus tendencias y en definitiva, con la existencia del proceso de transformación cualitativa de los sujetos sociales de la Ciudad, donde los movimientos sociales representan piezas constitutivas y a la vez constituyentes de ese proceso de transformación cualitativa de los sujetos y de la construcción de nuevas identidades y de nuevas representaciones.

## Los Actores

En el marco de las transformaciones, de la crisis y de las mutaciones sufridas en la década de los ochenta, en América Latina en general y en Venezuela en particular, surge en la Ciudad de Mérida una coincidencia de diversos sectores, los cuales desde experiencias diferentes se van a encontrar y terminarán colaborando en una diversidad de frentes, luchas y acontecimientos; estos sectores pueden listarse del siguiente modo:

1- Vecinos pertenecientes a los Comités Pro-vivienda, en su gran mayoría de extracción popular, que funcionaron a lo largo de los años ochenta, acumulando una experiencia de luchas, organizaciones y éxitos reivindicativistas (Aguilera, 1996).

2- Individualidades preocupadas por la Ciudad y sus problemas, fundamentalmente: profesores universitarios, intelectuales, científicos, representantes de gremios profesionales, líderes estudiantiles, coordinadores de ONG's comunitarias, jerarquía eclesiástica, participantes en distintos grados de las luchas locales que caracterizaron la última década, tiempo turbulento y de extrema agitación (Aguilera,

1995), emprendidas por diversos motivos, entre ellos: la defensa de la cuenca del río Mucujún, proveedor del agua que consume la ciudad, amenazada por proyectos de ganadería de altura y de desarrollos turísticos e inmobiliarios; la defensa del Viejo Mercado Principal, finalmente incendiado y trasladado; el problema de los servicios públicos, particularmente transporte, aseo urbano, entre otros.

3- Instituciones de diversa naturaleza, que estimularon y promovieron discusión, organización y propuestas como: el Programa de Estudios Abiertos en Desarrollo Social (PEADS), instancia de extensión de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Criminológicas de la Universidad de Los Andes donde se generó una relación permanente de contactos, promoción y asesoría a la Federación de Vecinos de Mérida, de hecho en esos años noventa se celebraron tres encuentros estatales de Asociaciones de Vecinos de Mérida, copatrocinados por ese Programa. Otra organización de base que le sirvió de apoyo y formó parte de la coincidencia de sectores que se intenta describir fue el desaparecido CESAP<sup>3</sup> (Centro de Educación y de la Acción Popular) de Mérida, en la práctica, por mucho tiempo la casa de esta ONG de tradición como soporte de las organizaciones de base en Venezuela, sirvió de sede a los múltiples sectores populares que convergieron en ella para pensar un "proyecto" distinto de Ciudad.

En la historia de "Convergencia Merideña"(COMER)<sup>4</sup> y la "Unidad Vecinal Independiente" (UVI), Grupos de Electores conformados para participar en las elecciones regionales de 1989, el primero y de 1992 y 1995 el segundo, el vínculo o articulación con el movimiento vecinal merideño de finales de los ochenta fue estrecho, de hecho estas organizaciones fueron expresión de por lo menos parte de los desarrollos del movimiento vecinal popular merideño entre finales de los ochenta y los noventa.

Junto a estas organizaciones conviene distinguir también la influencia de militantes de algunas organizaciones políticas de carácter

---

3 Desaparecida en el sentido de que el responsable de CESAP para la época (Sr. Elpidio Moreno) entró en conflicto con la organización central en Caracas, hacia finales de 1992 y devino una ruptura, lo cual coincidió con la transformación de los CESAP en ONG's responsables de Programas Sociales, asunto con el que el mencionado responsable de Mérida no estaba de acuerdo pero, igualmente se nos dijo en entrevista, los actuales directivos no compartían el "estilo y perfil" local, "excesivamente politizado" señalaron. Lo cierto es que aquel CESAP de finales de los ochenta y principios de los noventa desapareció. Hoy en su lugar, existe UNIANDES, el cual como explicamos, se responsabilizó de administrar Programas Sociales oficiales. Su vinculación con el Movimiento alrededor de la U.V.I. también cesó.

4 No confundirla con el partido Convergencia que a nivel nacional se formó después a fin de apoyar la re-elección de Rafael Caldera en 1993.

semilegal para la época, de orientación radical o de izquierda, los cuales terminarán detentando el liderazgo de la organización que surgirá como resultado (la UVI en 1992 y 1995); lo cual explica quizás, la naturaleza de la evolución partidista que este movimiento ha terminado mostrando finalmente.

## Los Grupos de Electores

### Convergencia Méridense (COMER) y las elecciones de 1989.

Con un llamado amplio de participación a los sectores populares se conforma con anterioridad al proceso electoral de 1989, Convergencia Méridense, COMER. Una lectura detenida de la oferta a los electores, publicada en un folleto de título "Principios y Programa de Acción de Convergencia Meridense", editado en Mérida en noviembre de 1989, así como entrevistas con algunos de sus líderes, como el Antropólogo Oswaldo Jiménez, quien tuvo destacada participación; nos permitió apreciar el carácter contestatario y crítico del grupo; particularmente cuestionador de la situación local de la época, donde se insistía en la responsabilidad de los "partidos políticos tradicionales" y se proponía una salida caracterizada por "la participación directa de las comunidades" y la "autogestión de los ciudadanos".

El interés real al participar en el proceso electoral de 1989, según se desprende de las entrevistas a sus líderes, se vinculaba a la obtención de algún concejal<sup>5</sup> aunque fuese por cuociente (posibilidad que ofrecía en ese entonces el complejo sistema de escrutinios de nuestros procesos electorales como opción de representación de las minorías) sin embargo, víctimas de las "trampas" a las que se habían acostumbrado los partidos políticos venezolanos, durante los procesos de escrutinio, esta posibilidad fue negada, Convergencia Meridense, a pesar de la capacidad de movilización e influencia demostrada y la representatividad de sus candidatos, no obtuvo ningún puesto de representación en diciembre de 1989; con toda probabilidad el "robo de

---

5 A pesar de lo consciente que estaban de sus pocas posibilidades electorales los convergentes decidieron presentar candidatos tanto a Gobernador del Estado como a Alcalde del Municipio Libertador, el de la Ciudad de Mérida. Para ello realizaron discusiones de todos sus miembros en una suerte de gran asamblea electora, a algunas de esas reuniones maratónicas recuerdo haber asistido en la sede del CESAP en la Urbanización Los Sauzales de Mérida; luego de pasarse y descartar un cierto número de opciones se decidieron por un destacado científico de la Universidad de Los Andes, el Dr. Palacios Pru como candidato a Gobernador

votos", institución demasiado célebre en Venezuela, durante el proceso de conteo de los mismos, lo cual obliga a utilizar una numerosa y "bien aceiteada" maquinaria organizativa, poniendo en desventaja a los pequeños o a los que no poseían recursos millonarios, terminó operando contra las posibilidades del Grupo (esta explicación del relativo fracaso constituyó parte de la evaluación hecha por los propios organizadores). Hechos como este se marcaron tan públicos y notorios que obligaron a repetir elecciones de concejales, alcaldes y gobernadores como nunca antes se había visto, lo cual probó sin duda, una nueva disposición a la combatividad y al conflicto y condujo a reiteradas reformas y, finalmente, al proceso de automatización vigente desde 1998.

Aunque COMER solo se presentó con aspirantes a concejales en dos de los veintitrés Municipios obtuvo el 1,79% (1.840 votos) de los votos por listas y el 3,32% (5.091 votos) de los votos nominales, asunto relevante es que estuvo por arriba de todos los demás grupos de electores, partidos pequeños, etc. Sólo fue superado por AD, Copey y el MAS, los partidos tradicionales y hegemónicos del sistema político venezolano y local hasta ese momento.

### **La Unidad Vecinal Independiente (UVI) y las elecciones de 1992 y de 1995.**

De cualquier modo y pese a los magros resultados electorales, con ciertos desarrollos locales en algunos sectores populares de la Ciudad (como Campo de Oro y Los Curos, entre otros) y un reacomodo de los sectores que apoyaron anteriormente a Convergencia Merideña, teniendo como columna vertebral básica, la articulación con una parte de las Asociaciones Vecinales de la Ciudad, para el proceso electoral de diciembre de 1992, se fundó la Unidad Vecinal Independiente (U.V.I.), grupo de electores de mayor y más vertical organización, esencialmente conformado por parte de los sectores presentes en el anterior COMER.

Ahora se logran mejores resultados, si aceptamos que la medida de ese éxito lo representa el número de votos y la obtención de posiciones de elección, de hecho la UVI conquistó en 1992 un cargo de Concejel en el Concejo del Municipio Libertador pero, paradójicamen-

te, entre los entrevistados para evaluar esta experiencia se nota una cierta queja, en el sentido de que la UVI ...“perdió amplitud y capacidad de convocatoria”... frente a la diversidad de sectores que en el caso de “Convergencia Merideña” se habían sumado al Movimiento. Existe igualmente, el juicio de una ...“tendencia autoritaria”... de los líderes de la organización y de un ...“matiz ideológico”... en ellos, que “les restaba amplitud, necesaria si se piensa sumar y no restar” (todos los entrecomillados son juicios de entrevistados). Buena parte de las individualidades universitarias se retiran y los antiguos líderes partidistas se nuclean como un grupo protopartidista pero aún estrechamente ligado a las asociaciones de vecinos populares y de baja extracción socioeconómica.

Analizando los resultados, la UVI aumentó el apoyo numérico y de hecho se convirtió, en el Municipio Libertador, en un factor de relativa presencia, pasando del 3,5% que había obtenido COMER, a 5,5% de los votos en el Municipio principal de la Ciudad de Mérida, lograron así elegir un Concejal, el líder comunal de Campo de Oro, Carlos Zambrano, al cual le tocó actuar en la Cámara Municipal como el fiel de la balanza, ya que Acción Democrática y el socialcristiano Copei obtuvieron cada uno cuatro concejales. Desbancando al Movimiento al Socialismo y a los sectores de izquierda moderada que siempre habían obtenido uno de los Concejales y que en esa elección (1992) y en la de 1995 volverían a quedar por fuera.

Destacamos también los resultados en las elecciones de 1995 cuando la UVI fue en alianza con la Causa R, presentando como candidato a Gobernador del Estado Mérida a un ex-comandante de los “alzados” del Golpe Militar de febrero de 1992; se trató de Yoel Acosta Chirinos y como candidata a Alcaldesa a una dirigente vecinal y empresarial independiente la Abogada Aurora Rodríguez. En esta oportunidad en el Municipio principal alcanzaron el 11% de los votos, conservaron el concejal y la candidata a Alcaldesa obtuvo el 14% de los votos.

Más allá de lo de la orientación de las organizaciones, se desea destacar primero, las implicaciones que puede tener la existencia de un Movimiento de este tipo, desde la perspectiva de las lógicas que determinan el comportamiento de los actores sociales, así como situar lo ocurrido en su articulación con las circunstancias locales, nacionales e incluso latinoamericanas que vivimos, destacando las tendencias históricas que lo marcan, el juego entre el caso local y el contexto estructural, recordando a Arocena(1995: 47), sin caer en...” los excesos utópico-localistas o los unívocos

determinismos estructuralistas...” y finalmente, propondremos algunas proyecciones y tendencias.

## **CO-MER y la UVI como Posibles Expresiones de un Movimiento Social Vecinal en Ciernes.**

Un grupo heterogéneo de ciudadanos, representativos de diversos sectores: vecinal, profesional, universitario, comunitario, estudiantil y popular, entre otros; pero expresamente diferenciado y crítico de los partidos, políticos tradicionales (en el caso local y para la época se trata de AD, COPEI e incluso el MAS), aunque habían ex-militantes de partidos su condición de integrantes no estaba determinada por eso sino porque venían de participar en luchas en “defensa de la Ciudad” recientes, de carácter social; conformando una opción electoral local, algo inédito en Mérida. Antecedentes de grupos de electores como para-partidos sí hay en cantidad, pero lo que convencional y ambiguamente se suele llamar la Sociedad Civil (sobre todo como antípoda de la sociedad política, es decir, de la institucionalizada del Estado, donde los partidos políticos son parte esencial) quedaba consistentemente representada. El ánimo de esos “ciudadanos” por intentar participar en una contienda electoral es solo explicable por la crisis de legitimidad del sistema y la forzada apertura generada por las reformas de la descentralización impuestas por el “Caracazo” (que como hemos dicho en otro lugar, en Mérida tuvo su precedente en los acontecimientos de Marzo de 1987<sup>6</sup>). En otras palabras, sectores de la Ciudad que en la década de los ochenta participaron en protestas, tomas, paros y luchas de diversa índole, coincidieron en la necesidad de transformar lo reivindicativista en alternativo, esto es, pasar de la reacción o la defensa, a la acción concertada y propositiva; atreviéndose incluso a retar, en su tradicional terreno, la hegemonía partidista de la hasta ese momento partidista cotidianidad política local.

Esta virtualidad o potencial implícito constituyó un cambio cualitativo en las formas de participación ciudadana local, pero de posibilidades inciertas, debido a la modesta repercusión electoral que tiene aún el intento. Adicionalmente, porque la intención de sustitución de

---

6 Levantamiento popular generado por el asesinato de un estudiante graduado en manos de un abogado, lo que produjo una protesta de elevada cuantía que paralizó la ciudad por más de siete días y requirió la toma militar de la misma (ver, Jimenez Oswaldo y García, Carmen: Tres años de conflictividad social, FERMENTUM, número 1, mayo agosto de 1991)

los partidos representa, a nuestro juicio, una aspiración equívoca. Hasta ahora la pretensión de sustituir a los partidos políticos por "sociedad civil" no ha tenido posibilidad de concretarse en ninguna experiencia histórica conocida (Aguilera, 1995), frente al fracaso, lo que se ha logrado, en el mejor de los casos, es sustituirlos por otros partidos, no por "sociedad civil". Esto es por definición, un contrasentido pues cuando una organización "civil" se posesiona de alguna instancia del Estado, inevitablemente se politiza y termina institucionalizándose, creándose las condiciones para hablar de partido político de hecho.<sup>7</sup> Sin embargo, como señala Gómez (1995), citando a McCarthy y Zald (1987), un Movimiento Social, en un sentido deliberadamente modesto, como orientación -compartida por un conjunto de actores individuales y sociales- al cambio en uno o varios aspectos de la realidad social; supone la posibilidad de que llegado el momento de retar al orden y proponer nuevos valores o contravalores, nuevas organizaciones u organizaciones renovadas, se puedan o se deban multiplicar esas organizaciones que le sirvan de soporte, las que incluso, pueden terminar compitiendo entre sí. En este sentido, no se trata tanto de estar contra los partidos sino de recrearlos, pues su capacidad de mediación dentro de la lógica de la política resulta un asunto no resuelto aún de otro modo<sup>8</sup>.

Hemos destacado una fase crítica de la realidad local, nacional y latinoamericana; que Calderón (1995) llama la actual "inflexión histórica" que "cruza" a América Latina, la cual no sabemos hacia donde nos conduce, pero que agotadas las formas tradicionales, nos sugiere que estamos cambiando o que debemos cambiar. Apreciamos entonces que del potencial impugnador e innovador que tuvo COMER en 1989, pese a su objetivo fracaso cuantitativo (electoral), se pasa a un replanteamiento menos innovador y más bien protopartidista, el de la UVI, en 1992 y 1995. Este cambio fue relativamente exitoso en términos electorales aunque con menos capacidad de atracción entre los sectores inicialmente vinculados pero con potencial capacidad de crecimiento.

Evaluación aparte merece el comportamiento institucional de la

---

7 Para un desarrollo ampliado de esta argumentación ver Aguilera 1995

8 Al respecto Lander (1995) hace un balance crítico acerca de los Vecinos y su idea de Ciudadanía en Venezuela, claro desde la perspectiva de las organizaciones de vecinos caraqueñas de clase media pero en una medida importante ésta "ideología" ha permeado el discurso de la "sociedad civil" en Venezuela, según Lander un discurso antipartido de fundamentación liberal que termina negando nuestra historia democrática, sin aportar salidas que la refuercen.

UVI a través de su Concejal, el cual a mitad del período 92-95 y en vista de que, en muchas circunstancias, su voto era el fiel de la balanza en decisiones cerradas, fue "sacado" de la Cámara Edilicia al presertarse un sustituto temporal (antiguo copeyano) al juego de renunciar a la UVI y no permitirle la reincorporación al principal; pese a la presión judicial con jueces superiores, la UVI estuvo de facto fuera de juego varios meses. Para los comicios de 1995, la UVI hizo alianza con la Causa R local apoyando a un ex-comandante de la intentona golpista de 1992 (Yoel Chirinos) como candidato a Gobernador y a una mujer independiente como candidata a Alcaldesa de Mérida (Aurora Rodríguez). Ello en teoría, balanceado por candidaturas para concejal y para diputados a la Asamblea Legislativa del Estado para candidatos que ostentaran la condición real de vecinos, de líderes reales de comunidades reales.

La liga con una Causa R local, escasamente desarrollada<sup>9</sup>, poco implantada, beneficiaria, más bien por reflejo, de los éxitos nacionales de su partido-especialmente caraqueños, con Aristóbulo Istúriz en la Alcaldía caraqueña y bolivarenses con Andrés Velazquez como Gobernador reelecto del Estado Bolívar- y una candidatura de un ex-militar golpista que no era de Mérida y que no representaba ninguna articulación con lo local, independientemente de la posible significación nacional que hayan tenido sus compañeros, resultó desconcertante, por lo imprevisible. De cualquier modo, esa conducta profundiza la tendencia hacia la partidización inevitable de esta organización, lo cual no puede evaluarse negativamente pues independizándose del Movimiento inicial y autonomizándose de él, podrían convertirse en una opción política para el movimiento social merideño en general pero, a condición que no caigan en la trampa de transformarse en un partido tradicional, cosa que solo el tiempo mostrará y la habilidad de sus líderes podría evitar, apuestas todas referidas inevitablemente al futuro.

## Resultados y Conclusiones

En síntesis CO-MER, 1989, en tanto que antecedente de la UVI, solo sirvió para salir a la palestra pública como una organización no

---

<sup>9</sup>Para comprender el fenómeno de la Causa R nacional recomendamos Margarita López Maya (1995) insistiendo que en Mérida la Causa R local está lejos de parecerse a las experiencias exitosas de la misma, aquí tienen escasa implantación y ningún líder de la talla de los mencionados en Caracas o Bolívar.

tradicional y estrechamente ligada a luchas de los ochenta en Mérida, de carácter vecinal, ecológico y reivindicativista. Tuvo una magra incidencia electoral pues solo concentró 1,81% (2.473 votos) para Gobernador y 2,57% (1.135 votos) para Alcalde; para concejales en el Municipio de la Ciudad Capital donde es local y focaliza su acción, (4.19%), esta última fue una prometedora respuesta pero sin poder elegir ningún representante. La UVI en 1992 trasciende con un resultado en las elecciones para concejales en el Municipio Libertador (el de la Capital del Estado) logrando el 5,5%, desbanca al MAS del tercer lugar y saca un Concejal, que actuó como fiel de la balanza en ese periodo ya que los electos por AD y Copey requerían ese voto para tomar decisiones. En 1995 la alianza con la Causa R y el MIO (grupo elector propio de la candidata a Alcaldesa) repiten un concejal, alcanzando el 9,8% en esa ocasión. Sin embargo la UVI baja su votación propia a 1870 votos y gracias a los 2.803 de la Causa R. y los 531 del MIO es que conservan su concejal.

Electoralmente la incidencia ha sido limitada pero discretamente creciente. Se han labrado un espacio propio y en la última ocasión se conectaron al mismo tiempo con dos referencias nacionales contestatarias (La Causa R y el MBR-200) así como con un Movimiento profesional empresarial (el MIO de Aurora Rodríguez), en las elecciones de 1998 se aliaron al Polo Patriótico y se anotaron al "éxito" del mismo, pero resulta difícil distinguirlos en tal liga, las elecciones subsiguientes no permiten tampoco diferenciarlos de ese frente variopinto, quizás las de mayo del 2000 permitan apreciarlos de nuevo.

La opción UVI en el campo político local es expresión de nuevos desarrollos en la potencialidad de un difuso movimiento social que desde distintas aristas (la lucha por el derecho a la vivienda de los sectores populares, la defensa del ambiente, el reclamo beligerante de los servicios, la organización de mujeres, entre otras modalidades) adquiere nuevos niveles de participación y prefigura un perfil diferente de ciudadanía, más activa, menos articulada al clientelismo tradicional, más beligerante ¿No son estos pasos hacia una identidad de nuevo tipo, hacia una cultura ciudadana diferente? En todo caso, son expresión de los efectos de la transformación del sistema político local que a contrapelo de la crisis de legitimidad del sistema político nacional pudiera sugerir que los "...cambios se están dando en la periferia del país desde el interior al centro" como sugiere Sontang (El Nacional, 1995: A-6).

Sin embargo, por encima de lo electoral, uno aprecia que a una expresión de un movimiento social le resulta verdaderamente difícil sobrevivir en el ámbito de lo político de manera propia y autónoma. El

surgimiento del Polo Patriótico<sup>9</sup> en 1998 parece confirmar lo aquí señalado, pero esto requiere un análisis que trasciende lo aquí intentado.

Tendríamos que decir para finalizar que a partir de la experiencia, desde una ciudad intermedia venezolana durante la década de los noventa, los nuevos actores lucen débiles, el clientelismo aunque sea inercialmente, dada su crisis de legitimidad en los partidos tradicionales, sigue vigente, ya que los "nuevos partidos" lo repiten mostrando lo profundamente enraizado que está en nuestra cultura política; las redes sociales o son extremadamente frágiles o no se han desarrollado aún y la autonomía de lo local y de lo social con respecto a lo central y a lo político luce aún, en exceso, inconsistente.

## Bibliohemerografía

AGUILERA, Oscar (1995). **¿Existen Nuevos Liderazgos en la Sociedad Civil?** Revista Venezolana de Ciencia Política, N. 10, CEPESAL, ULA.

\_\_\_\_\_ (1996). **Movimientos Sociales y Crecimiento Urbano en Mérida. El Caso de Los Comités de Vivienda (1985-1995)** en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología, 16/17, Mérida.

AROCENA, José (1995), **El Desarrollo Local, un desafío contemporáneo**, Nueva Sociedad, Caracas.

BORJA, Jordi (1975). **Movimientos Sociales Urbanos**. SIAP, Planteos, Buenos Aires.

GOMEZ, Luis (1995). **¿Existen Nuevos Liderazgos en la Sociedad Civil?** ponencia en el Seminario Nacional sobre liderazgo realizado por el CENDES de la UCV y el CEPESAL de la ULA en Mérida, en la ULA en mayo de 1995.

HERNANDEZ de P., María Inés (1993). **Case study, Mérida, Venezuela** cap. II parte II en **The Management secondary cities in Latin America**, Habitat N.U., Nairobi .

HEBERLE, Rudolf (1975). **Movimientos Sociales** en **Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales**, Aguilar S.A., Tomo VII, pg. 264.

---

10 Polo Patriótico es el nombre que recibe el frente de partidos y organizaciones que le dieron el triunfo en 1998 al candidato Hugo Chavez, dándole la Presidencia de la República. Su incidencia y significado esta aún por evaluarse ya que los acontecimientos generados se encuentran en plena ebullición.

LANDER, Edgardo, (1995). **Movimientos Sociales Urbanos, Sociedad Civil y Nuevas formas de Ciudadanía**, en Rev. Ven. de Economía y Cs. Soc. de FACES UCV, N.2/3 Caracas.

MELUCCI Alberto (1976a). **Sistema Político, partido y Movimiento Social**. Feltrinelli, Milan.

\_\_\_\_\_ (1976b). **Movimenti de rivolta, terie e forme dell'azione colletiva**, ETAS, Milan.

LOPEZ, M. Margarita, (1995). **El ascenso en Venezuela de la Causa R**. Rev. Ven. de Economía y Cs. Soc. de FACES UCV, N.2/3 Caracas

PIREZ, Pedro (1996). **Actores Sociales y Gestión de la Ciudad** FERMENTUM, 16 y 17, mayo-diciembre de 1996, GISAC, ULA, Mérida.

## **FERMENTUN, Número 25.**

I.- Tema Central. Una Aproximación a los Andes colombo-venezolanos. **Edda Samudio Aizpurúa**. 1.- Las Sociedades Aborígenes de la Cordillera Andina de Mérida. **Gladys Gordones Rojas y Lino Meneses Pachecho**. 2.- Paisaje y Poblamiento del Nororiente Andino Colombiano: La Etnia de los Chitareros en el Siglo XVI. **Leonardo Moreno González**. 3.- Reflexiones para una Etnohistoria de la Muerte en las Provincias de Velez y Girón durante la Colonia. **Luis Rubén Pérez**. 4.- El Proyecto de Congregación de Naturales en el Pueblo de Moncorá (Guane). **Armando Martínez Garnica**. 5.- Para la Salvación del Alma. Las Fundaciones Piadosas en Pamplona. Nueva Granada. Siglo XVIII. **Carmen Adriana Ferreira Esparza**. 6.-Un Intento de Caracterización de una Región Alimentaria. El caso de la región andina venezolana. **Rafael Cartay**.

II.- Explorando la Ciudad. Conmoción en Mérida Andina: Los sismos de 1673-74. **Edda Samudio Aizpurúa**

III.- Reseñas.

LANDER, Edgardo, (1995). **Movimientos Sociales Urbanos, Sociedad Civil y Nuevas formas de Ciudadanía**, en Rev. Ven. de Economía y Cs. Soc. de FACES UCV, N.2/3 Caracas.

MELUCCI Alberto (1976a). **Sistema Político, partido y Movimiento Social**. Feltrinelli, Milan.

\_\_\_\_\_ (1976b). **Movimenti de rivolta, terie e forme dell'azione colletiva**, ETAS, Milan.

LOPEZ, M. Margarita, (1995). **El ascenso en Venezuela de la Causa R**. Rev. Ven. de Economía y Cs. Soc. de FACES UCV, N.2/3 Caracas

PIREZ, Pedro (1996). **Actores Sociales y Gestión de la Ciudad** FERMENTUM, 16 y 17, mayo-diciembre de 1996, GISAC, ULA, Mérida.

## **FERMENTUN, Número 25.**

I.- Tema Central. Una Aproximación a los Andes colombo-venezolanos. **Edda Samudio Aizpurúa**. 1.- Las Sociedades Aborígenes de la Cordillera Andina de Mérida. **Gladys Gordones Rojas y Lino Meneses Pachecho**. 2.- Paisaje y Poblamiento del Nororiente Andino Colombiano: La Etnia de los Chitareros en el Siglo XVI. **Leonardo Moreno González**. 3.- Reflexiones para una Etnohistoria de la Muerte en las Provincias de Velez y Girón durante la Colonia. **Luis Rubén Pérez**. 4.- El Proyecto de Congregación de Naturales en el Pueblo de Moncorá (Guane). **Armando Martínez Garnica**. 5.- Para la Salvación del Alma. Las Fundaciones Piadosas en Pamplona. Nueva Granada. Siglo XVIII. **Carmen Adriana Ferreira Esparza**. 6.-Un Intento de Caracterización de una Región Alimentaria. El caso de la región andina venezolana. **Rafael Cartay**.

II.- Explorando la Ciudad. Conmoción en Mérida Andina: Los sismos de 1673-74. **Edda Samudio Aizpurúa**

III.- Reseñas.